

Presentación

En la sección de **Opiniones y Comentarios** de este número 94 se aborda el tema de “La Desaceleración de la Economía Mexicana: Causas y Perspectivas”. Cuatro son los autores que opinan al respecto.

Arturo Guillén comenta “Las dificultades de la actual estrategia del desarrollo” para alcanzar de manera duradera la estabilidad económica y crear las condiciones para la recuperación gradual y sostenida de la economía. Según el Plan Nacional de Desarrollo, hacia finales del sexenio la economía estaría creciendo a una tasa cercana al 6%. Lejos de esto, después de que el crecimiento del Producto Interno Bruto llegó a un máximo del 4.4% en 1990, comenzó gradualmente a descender: 3.6% en 1991, 2.6% en 1992, y sólo 1.3% en el primer semestre de este año (0.3% en el segundo trimestre). Para este autor, los peligros de una recesión son mayores: indicadores como la caída de la inversión bruta fija, los crecientes problemas de liquidez de las empresas, la menor recaudación fiscal, entre otros, señalan que la economía puede estar entrando en una fase recesiva.

En su escrito, *Guillén* menciona los factores internacionales que influyeron en la desaceleración de la economía mexicana, sobre todo a partir de 1992; sin embargo, deja claro que en su opinión fueron principalmente causas internas las que la provocaron y tienden a acentuarla. Para él, más importante fue el rápido crecimiento del déficit de la balanza comercial y en cuenta corriente, que provocó la aplicación de una política monetaria más restrictiva, basada en altas tasas reales de interés y orientada a mantener los flujos de capitales del exterior y a equilibrar, por esa vía, la balanza de pagos, así como alcanzar una inflación de un dígito. La restricción monetaria, que pretendía lograr un aterrizaje suave al estilo americano, lo que provocó fue un efecto contraccionista superior al esperado, acentuando las tendencias deflacionarias en la economía y llevando prácticamente al estancamiento a buena parte de la industria manufacturera del país.

Ante la creciente debilidad de la economía, *Arturo Guillén* anota sus impresiones acerca de la reacción y actitud del gobierno mexicano, el cual considera, a través de sus principales voceros, que

“la desaceleración es un fenómeno temporal” y que “a fines de este año la economía mexicana estará en recuperación”; al no compartir este optimismo oficial, *Guillén* propone algunas medidas e instrumentos para evitar que la recesión se profundice.

El comentario de *Alejandro Sousa Vidal* parte de los discursos y declaraciones vertidas durante la inauguración de la Convención Bancaria Mexicana que se inició el 5 de septiembre de este año. En ellos se tocó desde diversas perspectivas el tema de la desaceleración económica, previéndose una reactivación de la economía para fines de 1993, que se sostendría en 1994 y años subsecuentes. Bajo este supuesto —piensa *Sousa Vidal*— hablar de la desaceleración, muy pronto sería hablar del pasado, lo que permitiría hacer un análisis más frío y lejano del fenómeno. Al presente, es muy difícil realizarlo de esta manera ya que la gran mayoría de los mexicanos nos hemos visto afectados, con mayor o menor dolor, por la llamada desaceleración; que, en el momento presente, nos pone frente a diversas interrogantes, algunas de ellas muy preocupantes.

Al igual que *Guillén*, *Alejandro Sousa* pondera más los factores internos que los externos en la explicación de la desaceleración. Ha sido el proceso mismo de redimensionamiento del Estado, apertura comercial indiscriminada, privatización y reestructuración económica lo que ha forzado a tomar medidas que tienden a deprimir la actividad económica.

En cuanto a las perspectivas, para este autor la reactivación significa estímulo al mercado, alivio al problema de liquidez y revertir la tendencia de desempleo. “Estas son condiciones indispensables para lograr la supervivencia de muchas empresas, por una parte, por la otra, el fundamental principio de que la economía debe estar supeditada a la realización del bien del hombre queda entredicho si el desempleo y abatimiento del poder adquisitivo nos sitúa en una sociedad empobrecida, insegura y con desesperanza creciente”.

Por su parte, *Pedro Tello Villagrán* vierte su comentario sobre “1993, el cuadro productivo”. A partir de cifras oficiales, su análisis muestra el comportamiento diferenciado que han observado las nueve divisiones y 48 ramas que integran la industria manufacturera del país, la cual registró una contracción del 1.4%, según las estadísticas relativas al segundo trimestre del año, situación que no se presentaba desde el segundo trimestre de 1987.

La rápida recapitulación de los resultados que presenta la industria manufacturera, ratifica su idea de que la heterogeneidad es hoy uno de los rasgos que distinguen el desempeño de la planta industrial. Ello obedece, en su opinión, a dos razones: la primera tiene que ver con el carácter restrictivo de la política monetaria aplicada en el país desde 1992, aunque con especial intensidad en el presente año; mientras que la segunda se relaciona con las transformaciones que se han suscitado en el mercado interno en años recientes. Se trata —según él— de factores coyunturales y de tipo estructural; sus comentarios los concentra en estos últimos, revisando el cada vez más reducido consumo del sector público y su impacto diferenciado en las distintas ramas industriales, el efecto dinamizador del sector exportador para las ramas y empresas con orientación exportadora (automotriz, maquiladoras y otras), la reducción sistemática de los salarios (mayor concentración del ingreso y menor capacidad de demanda) y, por último, la competencia con importaciones, factor que permite comprender el heterogéneo desempeño del sector fabril.

Ante la cuestión de si reactivar la economía resolverá esta situación, *Tello Villagrán* expresa su preocupación por la planta productiva con mayores rezagos en sus procesos de modernización, por lo que urge, en su opinión, impulsar la revolución microeconómica.

Arturo Damm Arnal, autor del último comentario titulado “Del porqué de la desaceleración”, intenta una justificación de la estrategia económica seguida por la presente administración, empeñada, entre otras cosas, en reducir a un dígito la tasa de inflación para lograr la tan anhelada estabilidad económica, aun a costa de provocar la desaceleración de la actividad económica.

Para *Damm Arnal*, uno de los cambios más importantes que está experimentando la economía mexicana es el de la transición de un tipo de crecimiento inflacionario a otro no inflacionario. Tal transición implica, en sus propios términos, el desinflar una economía mal inflada para comenzar a inflarla correctamente. Esto último explica, en muy buena medida, la desaceleración del crecimiento de la actividad económica. Por lo tanto, el núcleo de su comentario es ver cómo se dio este cambio y las consecuencias a que ha dado lugar. Para lograrlo, revisa el tipo de gasto deficitario del gobierno y la demanda agregada de sexenios anteriores; la evolución de la inversión privada y la oferta agregada y, por último, la “desinflación” y sus consecuencias, ya que para él “Desafortu-

nadamente, antes de alcanzar el futuro del lado de la oferta, caracterizado por un crecimiento elevado, general y sostenido, y por la estabilidad de precios, es necesario 'desinflar' la economía'. La cuestión que se plantea entonces es ¿hasta cuándo?

La sección de **Ensayos y Artículos** se compone de ocho trabajos sobre diversos temas sectoriales y ámbitos geográficos. El primero de ellos, de *Raúl Delgado Wise*, analiza "El cambio estructural en la industria petrolera internacional y el conflicto del Golfo Pérsico".

Parte de considerar que pocos eventos han traído consigo cambios tan profundos en el panorama energético mundial y resultan de tanta significación para comprender la dinámica del capitalismo contemporáneo, como los relacionados con el doble choque que vivió el mundo petrolero en la década de los setenta. "Allí se gestó una verdadera revolución en la industria petrolera, que sacudió sus viejas estructuras, modificó los principales parámetros de su crecimiento previo, abrió nuevas y contrastantes perspectivas de desarrollo a sus diferentes participantes y, en general, dotó de una nueva dirección al desarrollo del sector en su conjunto... [dando] paso a la configuración de un nuevo orden energético mundial, que reemplazó al orden consumista y derrochador imperante desde la posguerra, ... que allanó el camino hacia una nueva fase de desarrollo de la economía mundial, todavía en ciernes, donde las telecomunicaciones, la robótica y la bioingeniería se perfilan como sus tecnologías locomotoras".

A partir de estas premisas, *Arturo Delgado* explicita los objetivos de su ensayo: a) precisar los rasgos esenciales del proceso de cambio emprendido por la industria petrolera internacional a raíz del doble choque petrolero de los setenta; b) evaluar el avance de este proceso en el transcurso de la primera mitad de los ochenta, y c) esclarecer el significado que, en el contexto del cambio, tuvieron la guerra de precios desencadenada en 1986 y el reciente conflicto del Golfo Pérsico.

En el corazón de su argumento subyace —como él mismo lo anota— una consideración que ha pasado desapercibida para la mayoría de los analistas del fenómeno: el nudo estratégico del cambio que se desencadenó en los setenta es el viraje en el tipo de ganancias extraordinarias en torno a las cuales se venía organizando y orientando el crecimiento y desarrollo de la industria petrolera

internacional. A partir de este trascendental giro es que se teje la trama contemporánea del petróleo.

Emilio Romero Polanco analiza la severa crisis internacional del café, sus impactos y las perspectivas. El aspecto más notorio y grave para los países productores lo constituye el desplome de la cotización internacional del grano, a raíz del rompimiento de los acuerdos regulatorios de la Organización Internacional del Café en julio de 1989 y las nuevas caídas del precio del café en el mercado internacional registradas a lo largo de 1992 y 1993.

Como anota él mismo, "puede observarse que a la profundidad de la crisis se añade su carácter prolongado al cumplirse más de cuatro años de su inicio, sin que hasta la fecha pueda vislumbrarse —por lo menos en el futuro inmediato— una salida a esta crítica situación".

Mostrar el cómo y el porqué se llegó a esta situación tan crítica para cientos de miles de productores de café, distribuidos en numerosos países, algunos de los cuales encuentran en la exportación de este producto su principal ingreso de divisas, es el objetivo de este trabajo. En él se describen las características del mercado mundial cafetalero a través del rol que en él han jugado los países productores y consumidores; se analizan las cifras de la producción y el consumo mundiales del producto, así como las causas de la evolución de los precios en los últimos años. Al final se hacen consideraciones generales acerca de cómo surgió y el papel desempeñado por la Asociación Internacional del Café en la regulación del mercado.

El siguiente trabajo "México: del imperio del maíz, al maíz del imperio", de *Joel Cervantes y César Ramírez*, es una contribución a la crítica de la política global de liberación comercial del sector agrícola mexicano y en particular del capítulo agrícola del Tratado de Libre Comercio norteamericano, por considerar que los términos en que fue negociado resultan desfavorables para México.

El interés del estudio es contribuir a una evaluación de conjunto, a partir del reconocimiento de la heterogeneidad de la agricultura mexicana en sus condiciones ecológicas, sociales y tecnológicas. En particular, el escrito pretende enfatizar el carácter diferenciado de la producción de maíz en México y Estados Unidos, y la necesidad de una política de difusión tecnológica que permita la incorporación masiva del acervo científico-técnico dis-

ponible en el país desde hace más de una década, así como la importancia de desarrollar los mercados regionales y promover el consumo humano del maíz blanco, por su mayor calidad nutricional y mejor sabor. Todo esto con la convicción de que “Si el antiguo imperio del maíz no puede llegar a ser otra cosa que un gran consumidor del actual imperio, eso se deberá a un balance de fuerzas sociales internas desfavorables, expresado entre otras cosas en las políticas agrícolas de los próximos años, pero en ningún sentido a una fatalidad económica que, como la profecía de Quetzalcóatl, pese sobre nuestro pueblo”.

Javier Delgadillo Macías aborda en su trabajo “La nueva geografía de la movilidad poblacional en México”. Considera que es necesario detectar los nuevos sectores y espacios proclives a la atracción de población que emergen ante los eventuales cambios del país que se inserta cada vez más al modelo mundial, caracterizado por la ascendente transnacionalización económica operante, y sobre todo, atisbar desde ahora en las consecuencias que acarrearán la presión de los nuevos cambios a la estructura de la propiedad del campo mexicano.

La premisa metodológica de la cual parte su estudio, es reconocer que la migración no sólo tiene que ver con las categorías inherentes al análisis del fenómeno demográfico, se refiere también a los problemas asociados al atraso y desequilibrios propios del desarrollo nacional. Consecuente con esto, *Delgadillo Macías* considera que “Antes de pensar en soluciones aisladas al problema, es necesario preguntarse por qué emigra la gente y más concretamente hacia dónde, renunciando de paso a factores tan valiosos como el arraigo al contexto local y regional y sus raíces culturales propias”.

El análisis parte de los antecedentes de la movilidad poblacional en México, para luego destacar los aspectos geográficos de la migración, en especial el papel que juegan las principales zonas metropolitanas del país, para desembocar en los datos de 1990 y ver cuál es la actual estructura regional de la migración.

El artículo de *Ana García de Fuentes* nos ofrece un estudio de caso, el de la Ciudad de Mérida, Yucatán, en el marco sectorial del comercio, la modernización y los procesos territoriales en México.

El telón de fondo de este análisis es la crisis económica que se inicia en los años setenta y se continúa durante toda la década de los ochenta. En este período se aceleran los cambios que provocan modificaciones profundas en la estructura y funcionamiento de la

economía, que buscan la “modernización” del país para hacer partícipes a ciertos sectores de la dinámica globalizadora del capitalismo transnacional.

Se sabe que esos cambios se manifiestan en todos los sectores de la economía, sin embargo —como lo anota *Ana García*— el capital tiende a concentrarse en aquellos rubros de mayor reutilización en un contexto de crisis; volviéndose altamente especulativo; la dinámica que adquieren el comercio, la especulación inmobiliaria y los servicios financieros son claro ejemplo de esto, como lo demuestra la manifestación concreta en la rápida transformación de gran número de ciudades del país.

Tal es el caso de Mérida y su región, donde surgieron nuevos ejes de acumulación de capital en los que dominan los de carácter improductivo y especulativo, como contraparte del largo y complejo proceso de deterioro de la producción henequenera de Yucatán.

En el estudio se destaca el papel del comercio en la región y su manifestación hegemónica en la ciudad de Mérida, poniendo especial énfasis en la modernización comercial y estructuración urbana que ha inducido en esa ciudad.

En un contexto diferente, *Ma. Luisa González Marín* nos participa de sus “Reflexiones sobre la experiencia socialista en la URSS”.

Su escrito presenta en orden cronológico, y de manera necesariamente breve, las condiciones materiales e ideológicas bajo las cuales surge y se desenvuelve el socialismo en un solo país. Destaca en cada momento decisivo las que en su opinión fueron las principales contradicciones que lo hicieron avanzar y a la vez frenar su pleno desarrollo ascendente, hasta llegar al análisis de algunos de los problemas económicos y políticos más importantes antes de la perestroika. De aquí pasa a revisar las reconsideraciones a que obligó la cada vez más difícil situación del país, que orillaron a la disyuntiva: socialismo o mercado. Esta última parte se centra en el análisis de las reformas económicas que emprendió Gorbachov, y que finalmente desembocaron no sólo en la caída del socialismo sino incluso en la desaparición de la propia URSS.

Jorge Aldereguía presenta un estudio sobre la orientación humanista del desarrollo económico-social en Cuba. Para este autor no hay contenido que exprese mejor la orientación humanista del pro-

greso económico que la evolución positiva y ascendente del nivel de vida de la población en condiciones de equidad desplegada.

Para evaluar en qué medida se ha avanzado en esta orientación en Cuba, *Aldereguía* parte de los problemas conceptuales y metodológicos, al considerar que el tema de las definiciones relacionadas con el bienestar humano es hoy todavía polémico, independiente de lo mucho que se ha avanzado en él. Luego presenta los datos y cifras que dan cuenta del nivel de vida alcanzado por la población cubana y el acceso a la cultura como elemento enriquecedor del nivel de vida. Por último ubica a Cuba en el mundo a través del Índice de Desarrollo Humano.

El último trabajo de esta sección, de *Luis Suárez Villa y Pyo-Hwan Han*, "Organizaciones, espacio y capital en el desarrollo de la industria electrónica de Corea del Sur", analiza los efectos del capital extranjero y del capital doméstico sobre la organización de la producción y la distribución espacial de la industria electrónica de Corea. Una valoración de la ventaja de este país a nivel internacional así como de su impacto sobre el comercio, la fuerza laboral, el empleo y el capital foráneo, es seguido por un análisis factorial que utilizó información recabada a través de estudios de los establecimientos. Dichos estudios proporcionan una serie de dimensiones organizacionales significativas basadas en una diferenciación tanto del capital como de la localización regional; a partir de éstas ha sido posible determinar que el factor más importante en la producción es la escala. En la integración de la industria electrónica a la estructura productiva de Corea, el capital doméstico contribuye más que el capital foráneo, pero posee una tendencia menor hacia la producción orientada a la exportación y tiende a concentrarse en la principal región metropolitana.

En la siguiente Sección se incluyen dos escritos que fueron presentados en el **Homenaje póstumo** que se rindió al insigne maestro Pedro Vuskovic, el día 17 de junio de 1993, en el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades de la UNAM.

En el primero de ellos, *David Ibarra* presenta a Pedro Vuskovic como un socialista latinoamericano, que formó parte de aquel selecto grupo de la CEPAL —Prebisch, Furtado, Noyola, Medina, Mayobre— que supo señalar el camino de las transformaciones que nos elevaron a la condición de países de desarrollo intermedio. Trabajador incansable, dotado de una singular capacidad de

reflexión y una voluntad indomable, socialista de buena cepa, que pasó la vida y el destierro al servicio de las mejores causas de Chile y América Latina.

El segundo escrito, de *Benito Rey Romay*, director de nuestro Instituto, es un comentario al libro *Pobreza y desigualdad en América Latina* de Pedro Vuskovic.

Con este libro póstumo —refiere *Benito Rey*— Pedro Vuskovic nos entrega una amplia exposición explicativa, analítica y sustentante de sus tesis últimas sobre un tema que, durante un largo tiempo y especialmente en los últimos años de su vida, ocupó su mente profesional y agitó su conciencia humanística: el tema de la desigualdad en América Latina como determinante de la pobreza generalizada en los países del subcontinente.

En esta ocasión, y a través de este número, *Problemas del Desarrollo* rinde igualmente un homenaje al incansable pensador y luchador latinoamericano que fue Pedro Vuskovic y que tan próximo estuvo siempre de nosotros.

En la siguiente Sección se incluyen igualmente dos trabajos. El primero, sobre "Agricultura orgánica, desarrollo sustentable y comercio justo", elaborado por *Salvador Rodríguez y Alejandro Angulo*, constituye el testimonio de la Tercera Conferencia Internacional de la Federación Internacional de Movimientos de la Agricultura Orgánica (IFOAM) sobre comercio de productos orgánicos, realizada en la ciudad de Baltimore, Maryland, USA, del 7 al 12 de septiembre de 1993.

El segundo testimonio "Iberoamérica ante la agenda internacional de fin de siglo", de *Gilberto A. Cardoso*, se refiere al Primer Seminario de la Academia Iberoamericana de Estudios Diplomáticos, organizado por el Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México, efectuado los días 15 y 16 de abril de 1993.

Finalmente, en la Sección de **Libros** se presentan cuatro reseñas críticas de las siguientes obras: *Zona metropolitana de la Ciudad de México, complejo geográfico, socio-económico y político*, Angel Bassols Batalla y Gloria González Salazar (coord.), Javier Delgado Macías (comp.), elaborada por Alicia Ziccardi; *Educación y conocimiento: eje de la transformación productiva con equidad*, CEPAL, UNESCO, elaborada por Gloria González Salazar; *México: crisis y dependencia*

tecnológica, Enrique Olivares, elaborada por Irma Portos; *Anatomía del poder*, John Kenneth Galbraith, elaborada por Sergio Suárez Guevara; *La droga, el dinero y las armas*, Alain Labrousse, elaborada por Juan Marcial.

Dr. Salvador Rodríguez y Rodríguez
Director de PROBLEMAS DEL DESARROLLO